



Padre Ramón

Curso Bíblico - Lección 12

LECCIÓN DOCE EL DEUTERONOMIO (PARTE II)

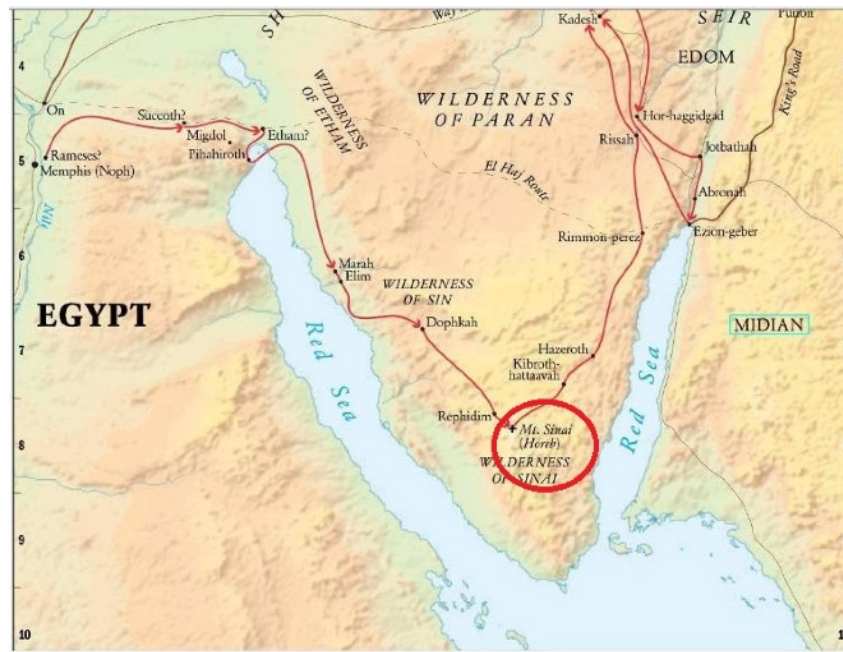
(Tomado de: ¿cómo leer el libro del Deuteronomio? De Ivo Storniolo)



La complejidad de los temas tratados en el Deuteronomio supone una época diferente a aquella a la cual se refiere el texto, mostrando así que sus verdaderos destinatarios no viven a fines del siglo XIII aC (+- 1230), sino quizá en el siglo VIII (a partir del 750). Por otra parte, los cambios de estilo, las rupturas de secuencia y las pequeñas unidades autosuficientes hacen pensar que el libro se formó poco a poco.

Los estudios recientes admiten que el libro tiene una historia de por lo menos 350 años, desde 750 aC hasta 400 aC. Se trata de un período largo y muy significativo, pues fue la época de las grandes agitaciones nacionales e internacionales, con problemas económicos, políticos, sociales y religiosos que significaron desafíos fundamentales para la vida de Israel.

PRIMEROS ORÍGENES



El Deuteronomio hunde sus raíces en las antiguas alianzas, siendo cuatro las principales: la de Horeb-Sinaí (5,6-20); la de Moab, sólo referida en el Deuteronomio (1,5;4,44;28,69;31,9-13), la de Siquem (Jos 24, probablemente en relación con Dt 27), y la de Guilgal (1 S 12)

La alianza en Moab es ciertamente un pacto militar hecho por tribus que, atravesando el Jordán, irían a conquistar la Palestina central (33,5). Es probable que ese pacto contuviese cláusulas morales y jurídicas (quizá 27,15-26): pero es difícil ver todo el Deuteronomio como fruto de ese pacto. EL Deuteronomio no distingue mucho las alianzas a fin de mostrar su continuidad



Deuteronomio, 31, 9 - 13

9. Moisés puso esta Ley por escrito y se la entregó a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el Arca de la Alianza de Yavé, así como también a todos los jefes de Israel, 10. dándoles esta orden: «Cada siete años, en el año de la Remisión, en el tiempo fijado que es la fiesta de las Tiendas, 11. cuando todo Israel se junte para presentarse ante Yavé en el lugar elegido por él, ustedes leerán esta Ley en presencia de todo Israel. 12. Reúne al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al forastero que vive en tus ciudades, para que escuchen, aprendan a temer a Yavé y cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. 13. Tus hijos, que todavía no la conocen, la oirán y aprenderán a temer a Yavé, tu Dios, todos los días que vivan en el país que vas a conquistar después de pasar el Jordán.

Padre
Ramón

Logo of Padre Ramón, featuring a stylized figure of a man in a suit.

El Deuteronomio depende de las alianzas, y su semejanza con los antiguos tratados de vasallaje hace pensar en textos resumidos o guardados en los santuarios, quedando siempre un papel importante reservado a la tradición oral. La tradición que dio origen al Deuteronomio se localiza probablemente en las fiestas de renovación de la Alianza (**31,9-13**), celebradas en los santuarios. La estructura de esas fiestas produjo una predicación típica, fundada en el texto de la Alianza, que se presentaba como una especie de catequesis que adaptaba y aplicaba el texto de la Alianza a las nuevas situaciones que vivía el pueblo. Es así como las antiguas alianzas resuenan en el libro, siendo fundamental la de Horeb-Sinaí (**Dt 5-Dt 12-26**).

LA PREDICACIÓN DE LOS LEVITAS ITINERANTES

Existe, sin embargo, una dificultad. El material contenido en el Deuteronomio no muestra tanto un interés litúrgico o celebrativo, sino una preocupación social y exhortativa, difícilmente aplicable en un ambiente de santuario. Ello se explica por las informaciones que el Deuteronomio ofrece sobre los levitas: al lado de los levitas que ejercen una actividad cultural en el santuario, hallamos la figura del levita itinerante, sin oficio litúrgico estable (**Dt 18,6-8**), y, por tanto, económicamente desprovisto. Por ello se lo menciona al lado de los más pobres y desamparados (**Dt 12,12.18-19**)



Deuteronomio 18, 6 - 8

6.Si un levita llega de otra parte, sea cual fuere la ciudad de Israel donde reside, porque tiene un deseo sincero de estar en el Lugar elegido por Yavé,
7.podrá officiar en el nombre de Yavé, su Dios, como todos sus hermanos levitas que están allí al servicio de Yavé; 8.comerá una porción igual a la de los demás, aparte de lo que saque de sus bienes patrimoniales.

Padre
Ramón



El Deuteronomio ofrece una amplia colección de predicaciones de estos levitas itinerante, que se presentaban como predicadores-catequistas con la misión de enseñar la Ley (**31,9-13**), explicándola, profundizando en ella y aplicándola a las situaciones concretas del pueblo. Es posible que esos levitas mantuviesen contacto con los círculos proféticos y las escuelas sapienciales, con quienes el Deuteronomio muestra grandes relaciones.

Como podemos ver, el Deuteronomio es el resultado de un esfuerzo pastoral de los levitas itinerantes que trataban de hacer concreta en la vida práctica la alian-

za que se renovaba en los santuarios con ocasión de las fiestas. AL igual que los profetas, ellos criticaban las instituciones sociales corrompidas y anunciaban el camino de la conversión, al fin de lograr la fidelidad a la alianza. Para esa crítica tenían un criterio: los textos de las alianzas guardados en el santuario, de los cuales el principal era el de la alianza del Horeb, el Decálogo (**Dt 5**). La conciencia de ser los legítimos continuadores de la palabra de Moisés llevó a los levitas a atribuir a Moisés su propia predicación: esto les daba autoridad para la crítica y el anuncio que hacían al pueblo de su tiempo.

LA ALIANZA ENTRE EL SEÑOR E ISRAEL

Podemos ver el libro del Deuteronomio como una gran presentación de lo que significa la religión o la relación entre Dios y su pueblo. El Deuteronomio le da a esa relación el nombre d Alianza, evocando probablemente no sólo la estrecha relación entre marido y mujer, sino también la relación entre soberano (rey dominador) y sus vasallos (reyes sometidos). Es conveniente tener siempre en mente el contexto y los problemas de la monarquía a mediados del siglo VIII aC (750 aC)

¿Cuál era la predicación o catequesis de los levitas itinerantes, tratando de responder a los problemas y desafíos de su tiempo? El Deuteronomio es una colección de esa predicación, pero en ninguna parte ofrece una exposición organizada sobre la religión, esto es sobre la relación de la Alianza entre el Señor y su pueblo. Con todo, a partir de una lectura atenta, podemos articular una visión de la Alianza que atraviesa todo el libro, principalmente el texto de las leyes.

El tema fundamental del Deuteronomio es que el Señor entró en alianza con Israel, hecho que tuvo profundas consecuencias para la vida de ese pueblo. Con todo, ¿quiénes son los contrayentes de la Alianza? ¿cuál es la naturaleza más profunda de esa relación?

¿QUIÉN ES EL SEÑOR?

El Señor es el único Dios verdadero (**6,4**), Señor absoluto del cielo y de la tierra o sea del universo (**10,14**), de la naturaleza (**11,10-15;28,4**) y de los pueblos (**9,1-3**). Es el Dios de los patriarcas (**9,27**) que liberó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto (**6,21-23**) e hizo con él una alianza (**5,2-3**), introduciéndolo en la tierra de la vida (**11,9-15**). **EN POCAS PALABRAS, EL SEÑOR ES EL DIOS QUE GOBIERNA COMO SOBERANO DEL UNIVERSO Y DE LA HISTORIA, DIRIGIÉNDOLO TODO CONFORME A SU PROYECTO, CLARAMENTE ORIENTADO HACIA LA LIBERTAS (EL ÉXODO) Y LA VIDA (LA TIERRA DE LA PROMESA)**

¿QUIÉN ES ISRAEL?

Deuteronomio 7

7.No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha prendado Yahveh de vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos



En pleno contraste con el Señor, Israel es un pueblo pequeño y pobre (7,7), un pueblo vitalmente necesitado y que, por ello, depende de relaciones para poder vivir, principalmente de la relación con Dios, fuente de libertad y de vida. Más aún Israel es un pueblo pleno de infidelidades y rebeliones, que quiere terca-

Deuteronomio 9, 4-6

4.Cuando Yavé, tu Dios, los haya deshecho en tu presencia, no pienses así: «Yo merecía que Yavé me lleve a esta tierra y me la dé.» Más bien desalojó Yavé a esas naciones a causa de su maldad. 5.No por tus méritos ni porque seas bueno conquistarás su tierra, sino que Yavé se la quita porque ellos han obrado mal, y también para cumplir lo que prometió con juramento a tus padres, Abrahán, Isaac y Jacob. 6.Sepas, pues, que no por tus méritos te ha dado Yavé tu herencia, esta tierra excelente, ya que tú eres un pueblo rebelde.



mente ser autosuficiente, bastarse así mismo (9,4-6). Por tanto, también moralmente necesitado. Se convirtió en contrayente de la Alianza sólo porque fue objeto de la elección del Señor, por amor puro y gratuito (Dt 7,6-9).

Deuteronomio 7, 6-9

6. Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahveh tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra. 7. No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha prendado Yahveh de vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos; 8. sino por el amor que os tiene y por guardar el juramento hecho a vuestros padres, por eso os ha sacado Yahveh con mano fuerte y os ha librado de la casa de servidumbre, del poder de Faraón, rey de Egipto. 9. Has de saber, pues, que Yahveh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos



Ingresar un texto.

NATURALEZA DE LA RELACIÓN DE ALIANZA

Según lo que hemos visto, la Alianza es una relación que nace del amor desinteresado del Señor, que libremente escogió un pueblo para ser el pueblo de su propiedad:

“ Ciertamente: del Señor son los cielos, hasta el último cielo; la tierra y todo cuanto lo habita; con todo, sólo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy” (Dt 10,14-15)

En otras palabras, la iniciativa es del Señor: el opta por escoger un pueblo vital y moralmente pobre. Pero el Deuteronomio sigue adelante: describe la relación del Señor con Israel como la relación íntima del amor de un padre para con su

hijo, cuidando de él como de un niño **(1,31)** o educándolo como un adolescente **(8,2-5)**

En 14,1 el Deuteronomio llega al punto culminante: “ Hijos sois del Señor, vuestro Dios”. Los israelitas son llamados hijos de Dios, y por ese motivo se les llama en este libro “pueblo de hermanos” **(15,3.7.12)** La relación de filiación con el Señor implica, por tanto, la relación de fraternidad entre el pueblo, cosa que conlleva profundas consecuencias políticas **(17,15.20)**.

En el Nuevo Testamento, Pablo y Juan le deberán mucho a esa concepción de Dios como Padre **(Rm 5,8;8,31-39;Jn 3,16-17)**

